Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

TESTIMONIO

Silvia Vargas Barrientos

Relatos con historia,

testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

TESTIMONIO

de

Silvia Vargas Barrientos

Paine

2014

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine
Testimonio de Silvia Vargas Barrientos
Paine, 2014

Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción
Compilación: Carolina Maillard Mancilla y Gloria Ochoa Sotomayor
Edición de testimonios: Carolina Maillard Mancilla, Paula Manríquez Osorio y Gloria Ochoa Sotomayor
Fotografías de época: facilitadas por la entrevistada
Fotografía mosaico y entrevistada: Paula Talloni Álvarez
Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha
Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio del Interior y Seguridad Pública
Auspicio: Agrupación de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine
Corporación Paine, un lugar para la memoria
www.memorialpaine.org

Germina, conocimiento para la acción
www.germina.cl

INDICE

El origen de este testimonio 7

Testimonio de Silvia Vargas Barrientos 11

La detención y la búsqueda de mi hermano 13

¿Lo encontramos?, la duda permanente 17

El mosaico de Pedro 22

La Agrupación 23

Escritos de Silvia Vargas y familia 25

Pedro León Vargas Barrientos

El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desenvolvió de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias, los que le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna "La tierra para el que la trabaja", la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa ahora a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos del trabajo entre todos los que participan en él, siendo en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los campesinos a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores dominantes del país, y de Paine, vieran las bases de

su poder económico, social y político, profundamente erosionadas, por la actividad de grupos –como los campesinos- que eran considerados hasta entonces como subalternos. El golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria.

Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también se encuentran comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o ejecutadas le otorga el triste record de ser la comuna en Chile con el mayor número de asesinados en proporción al tamaño de su población.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los mismos lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo en búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlos recurriendo a las instancias aparentemente legales del Estado, sin

encontrar respuesta, guardando así la esperanza de que estuviesen detenidos y de que en algún momento volverían a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la "Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine", activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un "bosque" de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o "de ausencia" que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual intentó plasmar la presencia de esa persona.

Pedro León Vargas Barrientos es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 23 años al momento de su detención y desaparición. Era soltero, trabajaba y estudiaba para ingresar a la Universidad, cercano al MIR. Pedro fue detenido el día 13 de septiembre de 1973 en el centro de Paine, en presencia de testigos, por un grupo conformado por carabineros y civiles de la localidad e ingresado a la Subcomisaría, donde permaneció hasta el 17 del mismo mes, fecha en que fue sacado con destino desconocido. Su detención fue realizada al margen de toda legalidad y sistemáticamente negada por las autoridades consultadas. Pedro León Vargas Barrientos fue el primer detenido de Paine y permanece a la fecha como detenido desaparecido.

A continuación, presentamos el testimonio de **Silvia Vargas Barrientos**, hermana de Pedro León. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Silvia y las investigadoras de Germina, conocimiento para la acción. Además, incluye textos escritos por Silvia y otros familiares de su hermano desaparecido, los que también se incorporan en el relato.

Silvia Vargas Barrientos

Testimonio de Silvia Vargas Barrientos

Soy Silvia Vargas, hermana de Pedro Vargas. Mi hermano tenía 23 años cuando lo detuvieron el 13 de septiembre de 1973, es el primer detenido desaparecido de Paine. Él tenía estudios preuniversitarios. Nosotros fuimos cinco hermanos y en ese tiempo, mi hija Patricia[1], de 9 años, vivía con mis padres y mi hermano.

Pedro nació en Osorno, el día 11 de abril de 1950. Hijo de María Barrientos y de Bernabé Vargas. Siempre fue un niño sano, muy ágil, dinámico, juguetón, caracterizándose en su infancia por ser más bien gordito. Hizo sus primeros estudios en La Unión, cerca de Valdivia. Por razones de trabajo de nuestro papá, nos trasladamos a la hermosa ciudad de Valdivia, pero allí nos sorprendió el gran terremoto del año 1960 y todo cambió para nosotros.

Para no perder el año escolar, nos mandaron a Santiago a los cuatro hermanos que estábamos estudiando. A nuestro Pedro le tocó llegar a Quinteros, a un colegio religioso. Nuestra mamá también se vino más tarde y nos reunió a todos, para comenzar una nueva vida, muy pobres, pues nos trajeron con lo puesto nada más: perdimos todo allá en el sur. Pedro continuó estudiando en Linderos, donde fue muy querido por todos y lo apodaron "Fortachín", por su físico rellenito.

En 1964, llegamos a Paine. Mi papá siempre fue carnicero, igual que mi marido. Pedro comenzó su enseñanza media en horario vespertino pues en el día trabajaba en una Barraca y luego en la Rotisería "Bavaria", en la carretera, donde trabajamos toda la familia. Mi hermano era un excelente garzón y quería llegar a ser rotisero. Además de trabajar ahí, el vendía lo que fuera: ropa, queso, etc.

1 Patricia Vargas, sobrina de Pedro, fue presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine.

Siempre se destacó por ser de muy lindos modales, respetuoso, atento, cariñoso, muy cuidadoso en su vestir. Cuidaba también su físico, sus dientes, manos y su pelo con mucha pulcritud, le gustaba usar sus cuellos almidonados, usaba colleras, muy peinadito y a veces usaba gomina.

Mi hermano era un deportista, practicaba básquetbol, levantamiento de pesas, gimnasia, pero también era un romanticón, hacía versos, canciones.

Salió de 4° medio con un lindo diploma por ser el alumno más esforzado. Todos lo querían, era el chiche del colegio. Una ex – compañera me dijo una vez que nunca olvidaría la sonrisa de Pedro.

En esa época comienza su espíritu socialista, muy preocupado por hacer obras sociales, por hacer cumplir las leyes donde no las había, por el bienestar de los necesitados. Se hace simpatizante del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), pero sea como sea, jamás hizo daño a alguien y su muerte no se justifica para nada. Después supimos sobre esto, pero nunca, nunca le vimos armas, nunca cosas negativas, al contrario sabíamos que juntaba ropa, juntaba remedios y se iba a los campos a repartir. También supimos que cuando fue el golpe militar, los compañeros del MIR lo invitaron a arrancar a los cerros, Pedro dijo que no, por mi mamá no se arrancó.

Nuestra mamá era inválida, pues en el año 1972 la atropelló el tren y le amputaron las dos piernas y Pedro era quien se encargaba de su cuidado y de que mi mamá tuviera rehabilitación, conseguía ambulancia o él mismo arrendaba un auto para llevar a mi mamá al hospital. Le iban a poner piernas ortopédicas y cuando detuvieron a Pedro quedó todo en nada, por eso mi mamá nunca pudo superar esa situación, ella iba al retén a insultar a los carabineros *"Perros asesinos, entréguenme a mi hijo"*, les decía.

Dejó una novia que aún lo llora: Silvia Hidalgo. Ella se casó después de muchos años de la desaparición de Pedro, tiene dos hijos y está separada hace mucho tiempo. Ahora se volcó de corazón a Pedro, a sus recuerdos y viene siempre a Paine a verlo al cementerio donde un día descansaron las osamentas de nuestro querido hermanito y hoy solo hay un agujero. En su lápida escribimos *"Ni mil años, ni mil fusiles, borrarán el día, el motivo y el por qué caíste bajo las balas de tus ASESINOS"*.

Eso fue a grandes rasgos Pedro, que fue eliminado de este mundo como algo malo, que hace daño; nos dejó mucho dolor pero también ejemplos bonitos, lindos recuerdos, por ser como era.

La detención y la búsqueda de mi hermano

Pedro era muy querido por todos. El día anterior a su detención se presentó voluntariamente en el retén para saber si era requerido, el capitán le dijo *"Quédate tranquilo Pedrito, no hay nada contra ti".*

El 13 de septiembre mi hermano fue detenido por civiles y carabineros en el supermercado El Sol. Algunos civiles estaban vestidos de carabineros.

A Pedro le pegaron cuando estaba en la cola del pan, en la calle, delante de toda la gente que esperaba comprar. También estaba una vecina nuestra, embarazada de seis meses, y que por el impacto de presenciar la golpiza que le dieron a mi hermano, perdió su guagüita. Además, ella vio cuando lo subieron a la camioneta amarilla de don Claudio Oregón[2], en la que andaban unos carabineros que eran pensionistas de mi mamá, gente conocida y lo tiraron boca abajo, sangrando y lo llevaron a la comisaría.

Como nuestra mamá era inválida yo empecé a ser la mamá. Salí desde el primer momento a buscarlo estando embarazada, de hecho me mejoré el 17 de septiembre. Cuando me avisaron el 15 de septiembre, mi marido no me quería decir por el hecho de estar a punto de tener la guagua.

Yo me vine de la parcela en Bavaria y como no había locomoción, me vine en un carretón con dos curaditos que me trajeron y así llegué

2 Claudio Oregón Tudela es uno de los civiles involucrado en la represión, detención y posterior desaparición y/o ejecución de varias personas de Paine.

al retén de Paine. Pregunté por Pedro y no había nada, me volví a la casa.

Al retén le llevamos ropa, comida e incluso una máquina de afeitar eléctrica. Siempre digo la inocencia, la torpeza de nosotros, llevándole lo mejor. Pedro tenía un traje muy lindo, café brilloso, bonito, lo usaba cuando salía y también se lo llevamos al retén y recibían todo, todo y me decían que no estaba *"¿Y por qué me recibían las cosas?"*.

Un día fui con mi papá y mi hija Patricia que tenía 9 años. Llegamos a una cuadra del retén y un carabinero me dijo que no atravesara y si lo hacía me iban a disparar. Dejé a mi papá y a mi hija y crucé, dije *"Ya, si muero Dios dirá".* Había un carabinero jovencito en la puerta y se me ocurrió decirle *"Por qué no le dice a mi hermano, que está adentro detenido, que me mande mi carnet maternal porque lo voy a necesitar, estoy por tener mi guagua"- "Voy a ver"* contestó. Cuando volvió, el carabinero me dijo que Pedro me mandó a decir que él no sabía nada y era verdad, pues yo tenía el carnet. Yo no sé, cosa de Dios que en ese momento se me ocurrió eso para comprobar si todavía estaba ahí. Esto fue en la mañana del 17 de septiembre y así comprobé que todavía estaba en el retén. Ese mismo día, en la tarde volví a ir y me dijeron que no había nada, que eran ocurrencias mías, que cómo podía tener la idea que mi hermano estaba ahí.

A la parcela también me fui en carretón. Unos caballeros llevaban gas y me llevaron hasta la puerta de la casa de los patrones, los Kast. A los patrones les pedí ayuda porque eran amigos del capitán[3], haciendo una llamada podían soltar a mi hermano. Mi patrona dijo *"Silvia usted está teniendo la guagua y no se da cuenta, váyase al tiro al Barros Luco, la voy a mandar en un auto y vaya a mejorarse, yo voy a buscar a su hermano"* y a otro que estaba en el Servicio Militar en el Cerro Chena[4]. Yo me fui y lógico que a mitad de camino me relajé un poco y sentí los síntomas; era un embarazo podálico, venía con problemas. Llegué al hospital e intentaron acomodar la guagua y así fue como nació mi hija. Ahora, esa hija, a los 40 años, se le declaró epilepsia y con probabilidad de tener un tumor cerebral. Los médicos lo atribuyen a la situación del

3 Se refiere al capitán Nelson Bravo, quien fue capitán de la Subcomisaría de Paine en esa época.

4 Hace referencia al Cerro Chena, instalación de la Escuela Infantería en San Bernardo, que también funcionó como un centro de reclusión y tortura.

parto, pues no me operaron como tenía que haber sido.

Como tuve tantas complicaciones me demoré como veinte días en salir del hospital y recuperarme. Cuando me recuperé, ya lo perdí de vista. Volví al retén, le dije al capitán que mi hermano estaba detenido ahí, me respondió *"No, aquí no hay nada, nunca hubo nada, nunca hubieron detenidos acá"*, habían botado y quemado los libros, no había rastro. Le dije *"Yo sé que hubo gente aquí, yo vine acá, vine a la puerta"* - *"No, usted está equivocada, no hubo gente detenida"*. Entonces pensé *"Habrá que empezar por otro lado"*. Mi mamá seguía diciéndome *"Hija anda aquí, anda allá"*.

Otra vez le pedí ayuda a mi patrón y él me dijo *"No, ¿usted no sabe lo que es una guerra?"* - *"Pero qué guerra, si mi hermano andaba con una malla para el pan y la plata, cuál es el otro grupo en guerra"*. Yo no tenía idea de nada. *"Esto es de vida o muerte, usted no sabe lo que es una guerra"* y yo respondí nuevamente *"¿Qué guerra, si mi hermano no tenía arma?"*. Yo no entendía nada porque estando en la parcela no supe del golpe militar. Nosotros no supimos porque don Miguel, mi patrón como que nos protegía, nos hacía reuniones y nos decía que no pasaba nada, allá nadie fue a allanar, nunca vimos militares y nadie tenía televisión. Ahí yo empecé a tomar más conciencia, a preocuparme más del tema. Cuando supe que habían bombardeado La Moneda me preocupaba que llegara mi marido porque no estaba en casa, pero nunca me imaginé que había gente muerta. Días después llegó de Santiago un primo de mi suegra y me dijo *"No, si son miles los muertos, botan por camionadas en el Mapocho, yo lo he visto"*, no le creía, decía no puede ser, no, ¿cómo matarse entre hermanos por el hecho de pensar distinto?, ¿cómo voy a matar a un evangélico, por ejemplo, siendo yo católica? Cuando comencé a saber más cosas, no me cabía en la cabeza todo lo terrible de la situación.

Para mí todo este tiempo significó mucho porque no pude ser mamá como tendría que haber sido. Para salir a buscar a Pedro dejaba a mi guagua encargada. Llegaba de Santiago con dolor de espalda, los pechos llenos de leche, sin plata y sin conocer nada de allá. No sé cómo llegaba donde me decía mi mamá, pero tenía que ir y llegar con una respuesta y siempre *"No, no hay nada"*. Ahí quedaba mi mamá, arrastrándose por el suelo, histérica gritando *"Se comieron a mi hijo, mataron a mi hijo, entréguenme a mi hijo"*.

Mi mamá iba al retén en silla de ruedas. Eso fue lo que más me impulsó a seguir buscándolo: el dolor que yo vi en ella. Fue muy traumático para ella, incluso se volvió loca, se trastornó. Le escribí a la señora Lucía de Pinochet[5] contándole todo. En mi ignorancia, en mi desesperación le conté todo y ella me respondió y por eso internaron a mi mamá en dos ocasiones en el siquiátrico, pero mi mamá salía peor. Ella se resignó de haber perdido sus piernas, pero de perder a su hijo no, nunca hasta el año 1989 cuando murió. Siempre nos encargó que siguiéramos buscando a Pedro, porque él era el verdadero dueño de casa, mi papá, que en paz descanse, era un poquito bueno para tomar, por tanto Pedro era el que llevaba la casa.

Mi papá siempre recriminó el hecho de que Pedro estuviera involucrado con partidos políticos y mi mamá, en su locura, trataba de quemar la casa, matar a mi papá, herirlo, porque le decía *"A lo mejor tú lo acusaste, tú dijiste algo, a lo mejor tú hablaste"*. Mi hija, la Paty, sufrió todo eso, por lo mismo tuvo una vida muy dura con mis papás, por el hecho de que mi mamá gritaba todo el día, nunca se olvidó de su hijo. Ya después mi hija fue creciendo y también la mandaba a buscar a Pedro. Ella fue una líder, entregada a la causa, se relacionaba con personas importantes, incluso, son compadres con don Andrés Aylwin[6]. Ella llegó a ser presidenta de la Agrupación. Por eso, en estas líneas yo le mando un homenaje, fue y es mi hija querida y la reconozco como una gran luchadora.

Yo sufrí mucho con mi mamá, se trastornó, dos veces estuvo en el siquiátrico. Ella gritaba, yo me iba llorando para mi casa, la dejaba llorando. Digo siempre que esta fue otra consecuencia del Régimen Militar, porque mi mamá con su enfermedad, era feliz, ella lo superó, ella muy pulcra en sus lavados, sus sabanas blancas, igual lavaba en el lavaplatos con su silla y ella dele que dele, sus sabanas blanquitas. Pero nunca superó la desaparición de mi hermano.

5 Lucia Hiriart es esposa de Augusto Pinochet.

6 Abogado de derechos humanos con cuyo patrocinio en 1973 las familias de los detenidos de Paine interpusieron recursos de amparo ante la Corte de Apelaciones de Santiago, como una alternativa de carácter legal que permitía obtener la libertad de los detenidos o conocer su paradero.

¿Lo encontramos?, la duda permanente

Mi marido me ayudaba a buscar a mi hermano. Anduvimos en diecisiete partes y en ninguna lista estaba su nombre. Los primeros días fuimos al Congreso Nacional, al Comité Pro Paz, que luego fue la Vicaría[7], a la Cruz Roja Internacional. En la Vicaría podía estar días enteros y mi guagua en la casa esperando su leche.

Donde nos decían íbamos. También fuimos al Estadio Nacional[8], Puente Maipo, a la Penitenciaría, a la Cárcel Pública, a Investigaciones, al Hospital Siquiátrico, al Instituto Médico Legal, a Tres y Cuatro Álamos[9], Estadio Chile[10], Cementerio General.

En el año 1994 nos entregaron unas osamentas y el peritaje se basó nada más en que mi dentadura, el maxilar inferior, calzó con la de Pedro que tenía el dentista de Paine, Patricio Carrasco. Por eso es que siempre dudé que fuera él. Además, nos dijeron que la fecha de muerte es el 29 de octubre. Él fue detenido el 13 de septiembre y pienso que él nunca ha-

7 La Vicaria de la Solidaridad fue un organismo de la Iglesia Católica de Chile, impulsada por el cardenal Raúl Silva Henríquez en sustitución del Comité Pro Paz, funcionó desde 1976 hasta el 1996 para prestar asistencia a las víctimas de la dictadura militar.

8 El Estadio Nacional de Chile fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte. Funcionó desde el primer día del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y hasta el 9 de noviembre del mismo año. Más de doce mil prisioneros políticos fueron detenidos allí sin cargos ni procesos judiciales.

9 Fue un centro de detención política y tortura que funcionó entre 1974 y 1977 bajo la dependencia de la DINA, servicio de seguridad de la dictadura militar en Chile.

10 El Estadio Chile, actualmente Estadio Víctor Jara, fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte.

bría aguantado la paliza que le dieron en la comisaria. Cuatro o cinco años después, llegó a la parcela un joven y me dijo *"No busque más al Pedro, el Pedro está muerto por la forma que lo sacaron, porque lo entregaron a los militares, así como lo sacaron no era para que saliera vivo, salió agónico"*. Agónico fue la palabra que dijo, entonces yo digo no lo iban a llevar al médico o a un hospital, entonces al 29 de octubre era más de un mes y nunca podría haber aguantado tanto.

Pedro tuvo un funeral masivo, se cerraron calles, asistieron autoridades, representantes de partidos políticos, mucha gente, todo muy bien preparado, sus amigos y compañeros. Fue un funeral precioso, estaban sus amigos que eran del MIR y que hasta la fecha están muy agradecidos con Pedro porque dicen que nunca delató a nadie, que lo torturaron hasta la muerte y que no traicionó a sus amigos. Por lo mismo, la calle principal de la Villa Calderón Miranda[11] lleva el nombre de mi hermano. El mismo carabinero que había sido pensionista de mi mamá, le dijo un día *"El Pedro murió como un hombre porque no delató a nadie, él aguantó todo lo que hicieron en el retén y no acusó a nadie"*.

Diez años tuvimos a Pedro en el cementerio de Paine, pensando que era sus restos, y de un día a otro lo sacaron, se lo llevaron, sin avisarnos, sin decirnos nada. Patricia, mi hija, estaba en ese momento en el cementerio y nos avisó. Fuimos con mi marido y mi hermano Jorge, no sabíamos qué hacer, preguntamos en la Oficina Parroquial del mismo recinto, llamamos a la directiva de la Agrupación, a Carabineros, nadie sabía nada. A mi hermana Sonia, se le ocurrió llamar a don Nelson Caucoto[12], nuestro abogado de Derechos Humanos, y él nos explicó que los sacaron para una nueva identificación, nuevos peritajes.

11 El complejo habitacional fue inaugurado el año 2009, viven 222 familias y cerca de 900 personas. Recibe el nombre de José Calderón Miranda –quien fue dirigente campesino de la comuna de Paine- al igual que la Agrupación de ex Presos Políticos y Exonerados que fue la que ideó y llevó adelante esta iniciativa. Este es un proyecto único en Chile y en Latinoamérica, cuyo objetivo es reparar a las víctimas de violaciones a los derechos humanos a través de la entrega de una solución habitacional a los directamente afectados y/o a sus familiares. Sus calles, pasajes, sedes sociales, espacios deportivos llevan los nombres de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine.

12 Nelson Caucoto ha sido uno de los abogados que ha asistido, en lo judicial, a la Agrupación de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine.

Funeral de Pedro Vargas Barrientos. Cementerio de Paine

Sonia, mi única hermana mujer, también se fue, el 19 de septiembre de 2012, a ella le había pedido que continuará buscando a Pedro, pues como era menor era lógico que yo me iría primero. Vaya también para ella un homenaje.

Nos entregaron sus osamentas el año 1994. El 14 de marzo del 2005, lo exhumaron y al año siguiente, un día viernes 21 de abril del año 2006 nos llaman a Santiago para decirnos que no era Pedro aquel a quien teníamos en el cementerio, a quien íbamos a ver, a dejarle flores, rezarle, estar con él. Aquello nos derrumbó y empezamos otra vez a buscar respuestas, ¿por qué?, ¿qué pasó?, ¿por qué se burlaban de nosotros?, nos sentimos humillados, burlados, una vez más.

Fue traumático cuando nos dijeron que no eran ellos, que había una equivocación, fue otra pérdida y mucho más todavía porque ahora es mucho más difícil que aparezcan nuevas osamentas, ya no, es imposible, ya no aparecen más. Fue mucho más traumático porque cuando desapareció, siempre tuvimos la esperanza que podía estar vivo en alguna parte, y ahora ya no y con el paso de los años es muy difícil que aparezcan sus huesitos, así que resultó más terrible para nosotros. En parte dábamos gracias a Dios que ya no estuviera la mamá, pues habría sido mucho más grande su dolor, el papá alcanzó a asistir a su funeral.

A veces pienso *"A lo mejor mi hermano anda por ahí, está trastornado, está sufriendo"* ¿Cómo saber si definitivamente está muerto?, pasa a ser un detenido desparecido nuevamente. A lo mejor está vivo, pero yo digo si estuviera vivo, siempre habría tratado de comunicarse con nosotros, porque él sabía en las condiciones que quedó nuestra mamá, inválida, enferma, con mi papá muy desvalido. Entonces ahí digo *"No está vivo"*. Cuando nos dijeron que todavía quedaban osamentas por analizar, pensé *"No, si tiene que estar por acá"*, así estoy, un torbellino, también fui al Puente Maipo[13] a hablar con la gente y nos decían que botaban personas muertas, entonces digo a lo mejor puede estar por allá, puede estar por acá, no sé, no hallo qué pensar. Es desesperante la confusión, no saber nada, ¿hasta cuándo?

¿Qué pasó con él? es lo que uno quiere saber todos los días, conocer la verdad. Ya se fue mi mamá, partió mi papá, partió mi hija mayor

13 En Puente Maipo, el 23 de octubre de 1973, fueron ejecutados seis campesinos del sector de Acúleo, los que habían sido detenidos tres días antes.

Patricia, partió mi hermana que se estaba involucrando en la Agrupación. Todos ellos se fueron sin saber la verdad de lo que pasó con Pedro.

Quedo solo yo para conservar la memoria de mi hermano y seguir luchando para conocer la verdad. Mi mamá botó todo lo de mi hermano, sus cuadernos, sus libros, pues pensaba que iban a ir a allanar la casa. Ahora qué no daríamos por encontrar una hoja con su letra. Siempre digo *"Cuídame Pedro, por tu causa tengo que salir y que no me pase nada"* – *"Mira Pedro donde ando"*, siempre está él ahí.

Por eso yo recopilo todo lo referente a Pedro, tengo una carpeta y he ido adquiriendo datos, incluso mis hermanos me cuentan algo de las bromas, de los chistes, cosas que se recuerdan de él, tengo sus notas, su certificado de estudio. En la Vicaría me entregaron todo lo que tenían de Pedro. Siempre digo que cuando parta va a quedar todo ese material para que no se pierda, porque él se merece que no lo olvidemos, pues era una gran persona y murió por sus ideales de joven, él era un joven lindo y bueno.

Mi otro hermano, Jorge, que fue militar, tiene su propio dolor. Él quedó muy choqueado con lo que ellos pasaron siendo peladitos en ese tiempo, también llora, me dice *"Un día mi mamá me gritó asesino por el hecho de estar en el Servicio Militar"*. Lo he visto llorar varias veces y le digo que perdone a la mamá porque perder un hijo es un dolor muy grande, yo lo sé y es una tremenda pena, impotencia, le digo.

Yo me he hecho la idea que todo lo que pasó en Paine, ya que la mayoría de los detenidos eran campesinos, tuvo su origen más que nada por la Reforma Agraria, pero a nivel nacional, es por política, por los partidos, aunque no debería haber sido, yo siempre decía *"No entiendo, no entiendo, como si yo soy católica voy a matar un evangélico, porque piensa distinto a mí"*, nunca me ha entrado en la cabeza, todo lo sanguinario, todo lo fuerte, que fue, entre los mismos hermanos. Lo repito una y mil veces, entre chilenos, entre vecinos, gente que se conocía, incluso ahora, en nuestro Paine, nos encontramos, nos cruzamos con los asesinos, son nuestros conocidos, nos tratamos muchas veces.

El mosaico de Pedro

El mosaico lo hicimos entre toda la familia. Los otros mosaicos los encuentro lindos, el nuestro no es bonito, es muy fraccionado, pero cada uno aportó con algo. Trabajaron, participaron o se manifestaron algunos de mis hijos y nietos, mis otros hermanos (Luis, Jorge, Sonia), yernos míos. En los primeros días, cuando comenzamos a trabajar el mosaico, llegó con su guagüita, mi hija Patricia, fallecida el 8 de junio del 2008, a los 44 años de edad. Por su fuerte depresión ya no participaba en la Agrupación, pero estuvo allí, compartió ese día con nosotros y eso lo quiero destacar. Significó mucho para mí.

Invité a mis hijos, a mis hermanos, sobrinos, nietos, entonces cada uno aportó con una idea, con una parte, incluso hicimos dos más. Mi hija Sylvia me ayudó en otros mosaicos donde no vinieron los familiares. Así que digo que no es bonito, pero significa mucho, porque ellos también pusieron su parte, lo que pensaban o lo que quisieron plasmar ahí. Es un mosaico familiar, comunitario, no fue hecho solo por una persona.

En el lado izquierdo superior, pusimos la bandera del MIR porque era simpatizante, aunque yo nunca lo supe y si me contó alguna vez, no lo recuerdo. En el mismo lado pusimos una máscara teatral, porque Pedro era aficionado al teatro y tenía aptitudes para ello, así lo recuerdo yo y mis cercanos. También está representada una pesa de gimnasio pues practicaba ese deporte como aficionado, incluso en la casa se hizo una pesa con dos tarros grandes llenos de cemento.

En el lado derecho inferior, hicimos un libro abierto pues a mi hermano le gustaban los versos. Tenía un cuaderno especial donde plasmaba sus sentimientos, sus emociones, sus anhelos. Subiendo, en el mismo lado hay una nota musical pues adoraba la música, en especial la de cierto contenido social; recuerdo que le gustaba mucho “El cigarrito” de Víctor Jara.

A continuación, representamos a su perrito, su regalón, su mascota; era un pastor alemán y lo cuidaba mucho: era su compañero. Enseguida,

hay dos alianzas cruzadas, dos anillos pues él estaba de novio con Silvia Hidalgo, quien quedó muy afectada con su desaparición, llegó a necesitar ayuda psicológica, casi enloqueció, sufrió mucho por su amado, según ella nunca lo olvidó, fue su primer amor. La invité a la inauguración del Memorial y cuando le mostré el mosaico, lloraba, lloraba, lloraba y me agradeció mucho que la haya invitado, ahora sigue visitando el Memorial.

En el centro del mosaico está la forma de una mujer. Esa figura brota de dos manos, sus manos, las de Pedro, porque él era una persona amante de la justicia y de lo social, eso quisimos representar en la Diosa de la Justicia, con su espada y una balanza. Luchó por dicho sentimiento, con pasión, sin medir las consecuencias, pero así era feliz y me siento orgullosa de él, que cayó por sus ideales, con hidalguía y sin delatar a nadie; no le sacaron una palabra en contra de sus compañeros; sus amigos lo consideran un verdadero hombre, fiel a ellos.

Todo eso quisimos representar en el mosaico de Pedro Vargas, primer detenido desaparecido de Paine.

La Agrupación

En la Agrupación participo desde el año 1985. Mi hija Patricia que vivía en Paine me avisó que se estaba formando la Agrupación, me dijo *"Silvia se está juntando la gente de los detenidos desaparecidos"* y ahí empecé a venir a la Agrupación. No era tan asidua como en este último tiempo, porque estaba criando a seis hijos. Cuando mi hija fue presidenta de la Agrupación, yo fui tesorera.

Yo no tenía contacto con ninguna de las compañeras, pues siempre busqué sola a mí hermano. Yo pensaba que el tema de mi hermano era algo personal por haber hecho exigencias laborales para los garzones, razón por la cual lo habrían despedido. Entonces nosotros pensábamos que el patrón había mandado que lo detuvieran, que era algo personal.

Una vez soñé que iba en un tren subterráneo, pero el carro iba a nivel del suelo. Se abrían las puertas y aparecía Pedro con un abrigo castellano y bien desordenado y le digo "*Pedro qué pasó contigo que te perdiste, qué te pasó*" y respondió *"Pregúntale a don Miguel por unas monedas"*. Ese sueño nunca se me ha borrado

Yo no sabía que lo que había pasado era en todo Chile. En la Vicaría comencé a conocer otros casos, entonces dije *"Esto no es algo personal, es algo más grande"*. Pero, al salir de la parcela, comencé a tratar con gente de la Vicaría y luego de Paine en la Agrupación y no lo podía creer: Chile se había dividido entre los buenos y los malos, para mí se había matado sin un motivo justificado, sin una razón personal; era imposible, ilógico. Me costó mucho creer lo sucedido, no lo entendía ni lo entenderé jamás. Nuestro dolor no desaparecerá jamás. Yo moriré con este tremendo sentimiento, mezcla de muchas cosas: pena, rabia, impotencia, burlas, atropellos.

Escritos de Silvia Vargas y familia

Yo, Silvia Vargas Barrientos, hermana de Pedro Vargas, desaparecido el día 13 de septiembre de 1973, domiciliada en Parcela 76 – Linderos, indagué acerca de cómo fue la detención del mismo. Desgraciadamente la mayoría de las personas testigos se negaron a darme sus nombres y los detalles, temerosos de comprometerse en el asunto. De todos modos, esta es la versión y algunos nombres que logré averiguar:

Mi hermano, en ese entonces de 23 años de edad, estaba cesante. Trabajó como cuatro años en una barraca, de propiedad de la señora María Iglesias. Luego estuvo tres años y medio en la fuente de soda de don Miguel

Kast Schindler, cuyo patrón hacía poco lo había despedido por reclamar el porcentaje que correspondía a los trabajadores.

El día 12 de septiembre de 1973, tomó su carnet de identidad y antecedentes, fue al retén a entregarse por si había cargos contra él. Todos los carabineros lo conocían, incluso el capitán, señor Nelson Bravo, y le dijeron que se fuera a su casa pues no había nada contra él.

Al día siguiente fue a comprar el pan cerca de las 7 AM en la única panadería más central y cercana, ubicada en 18 de septiembre. Había cerca de 50 personas en la cola esperando ser atendidos, según testigos fue la señora María Iglesias, que vive frente a la panadería, la que llamó por teléfono a carabineros. Ella estaba disgustada pues mi hermano le exigió al retirarse de sus servicios, que le diera Libreta de Seguro.

No tardó en llegar una camioneta particular amarilla de propiedad de los concesionarios del Casino de Paine, en ese entonces la manejaba el joven de apellido Oregón, hijo de Corina Tudela Peña, actuales dueños de "La Glorieta", especie de restaurante, en Panamericana Sur – Parcela 271. Fue Carlos Escobedo, más conocido en Paine como el "Barboso" quien señaló a mi hermano. Bajaron de la camioneta el carabinero Jorge González y los civiles Hugo y Fernando Aguilera (dueños de una fábrica casera de calugas, cerca de la Estación), además otro carabinero no identificado y el joven apodado "Oregón", todos armados.

Tomaron a mi hermano, mientras amenazaban a los demás y los pusieron manos en alto, profiriendo garabatos y diciendo que ellos eran los que mandaban. Le pegaron sin compasión y lo pusieron en el suelo de espaldas, saltando todos encima de él. En este momento casi todas las personas comenzaron a gritar y suplicar que no lo mataran; al ver que las mujeres lloraban, les gritaban insultándolas y apuntándolas con sus metralletas.

Según la testigo, señora Olga Calderón, que estaba a continuación de mi hermano y lo conocía, ella quiso recogerle la bolsa del pan y la plata, pero no se lo permitieron. Casi todas las personas lo reclamaban, porque Pedrito (así lo llamaban) era conocido y querido por todo el que lo conocía.

A raíz de esto, una señora, vecina actual, perdió la guagüita que esperaba, pero no podemos lograr que nos cuente con detalles porque al mencionarle el tema, le viene un

ataque de llanto, por lo mismo el marido no me permitió hablar con ella y lograr que me ayude. Está media enferma, le conocemos solo por "Juanita".

Después que le pegaron en el suelo, comenzaron a disparar al aire haciendo que todos arrancaran. Lo llevaron al retén. Cuando le avisaron a mi mamá, mandó a mi papá para que fuera a verificar, no le permitieron atravesar, mucho menos hablar con él, no aceptaron que se le lleve ropas ni comida.

Como soy la mayor y la más cercana, me hice cargo del asunto, sin siquiera sospechar que lo perdería de vista para siempre. Comencé a preguntar en Paine. En el Retén me negaron toda información. Fui tres veces y a la tercera me dijeron que no figuraba en lista de detenidos en esos días. Partí como loca preguntándole a medio mundo: un joven que estuvo detenido esos días con él dice que lo sacaron agónico a media noche pero no se acuerda qué día; otra persona (Sra. Leontina, actual vecina) dice que lo sacaron en un camión particular.

Desde allí me dirigía a Santiago: Congreso Nacional, Ministerio de Defensa, Cárcel Pública, Penitenciaría, Investigaciones, Instituto Médico Legal, Morgue de San Bernardo, Cárcel de Rancagua, Cerro Chena, Cruz Roja Internacional, Cementerio General y por último Comité Pro – Paz.

Hice la petición de amparo, fui varias veces por información y por último me dijeron que esperara telegrama en casa, por si había algo. Nunca nada.

Mientras tanto, en Paine, los hermanos Hugo y Fernando Aguilera se vanagloriaban que ellos mismos mataron a mi hermano y lo tiraron al Puente Maipo. Muchas personas han dicho lo mismo, por lo tanto no concibo esperanza alguna de que esté vivo, pero tienen que decirnos si efectivamente está muerto o no.

Además de la Sra. Olga Calderón (carnet 27488 Buin), están la Srta. Delia Pardo (carnet 76914 Buin),
Srta. Juana Silva Calderón (sin carnet) y Srta. Norma Silva Calderón (sin carnet).

Muchas personas me negaron su ayuda por temor a ser detenidas.

El carabinero identificado es Jorge González. Capitán de esos días es Nelson Bravo.

Hubo muchos civiles que vistieron uniforme de carabineros y se encargaban de detener y maltratar a los que eran o no "upelientos". Entre ellos están:

Rubén Carrasco
Daniel Carrasco
Francisco Luzoro (el más comprometido y odiado)
Hugo Aguilera
Fernando Aguilera
René Galaz
Carlos Escobedo
El citado Oregón (Casino de Paine)
Los hermanos Tagle
Sra. María Iglesias (delatora)

Además la mayoría de los municipales, entre ellos los barredores, se tomaron atribuciones que no les correspondía. Hubo muchos vehículos particulares que se prestaron para acarrear gente o delatarlos.

Hasta la fecha, jamás allanaron el hogar de mi hermano, nadie fue a preguntar nada de él. En otros casos iban a las casas, en el nuestro no.

Personas que participan en hacer el mosaico de Pedro León Vargas Barrientos, mi querido hermanito

1) **Sergio Navarro**, mi yerno, muy especial para mí, porque siempre lo he querido como un hijo más, ahora viudo, porque fue el marido de mi hija mayor, Patricia, fallecida el 2008. Ni siquiera conoció a Pedro, pero me colaboró en el diseño.

2) **Sonia Vargas**, mi hermana querida, ahora enferma de cirrosis hepática, sin haber ingerido alcohol jamás.

3) **Claudita Saso V**, una de mis nietas, que también me acompañó

cuando nos dieron unas clases para trabajar con mosaicos. Ahora tiene 16 años y es muy linda y tampoco lo conoció, lógico.

4) **Patricia Vargas**, mi hija fallecida ya, que se fue sin saber el final de nuestra incansable búsqueda; en una oportunidad o período, fue presidenta de nuestra Agrupación. Fue una luchadora en los tiempos en que éramos muy pocas en nuestra causa.

5) **Maritza**, una de las tantas personas que vinieron de Santiago a ayudarnos y se lo agradezco mucho, aunque sea a la distancia.

6) **Silvia Vargas**, yo la hermana mayor de Pedro. Lo hice de corazón, igual que los demás, pero me tocó hacer el papel de mamá o de guía, pues nuestra mamá se fue el año 1989 y además, que nunca lo pudo buscar por su condición de inválida. Yo tomé ese rol y lo seguiré haciendo hasta mis últimos días con la ayuda de Dios.

7) **Susana Saso**, es otra de mis hijas que también me acompañó en trabajar en el mosaico, incluso asistió a la preparación de dicha técnica o pequeño taller que nos dieron, el día sábado, en la Escuela 822 de Paine.

8) **Joice Vallegos,** es una de mis nietas (tengo 17 nietos), quien más me acompañó al Memorial; tenía 8 años más o menos, cuando comenzamos a trabajar, para hacer un lugar lindo, acogedor, donde ir a estar con los nuestros. A mi nieta, le gustó mucho asistir a esta jornada, le agradaba trabajar con

las cerámicas, conversábamos de lo que estábamos haciendo.

Comentario sobre el mosaico de una sobrina de Pedro.

Mi nombre es Silvia Saso Vargas, hija de Sylvia Vargas y sobrina de Pedro Vargas. Siempre escuchaba a mi mamá, que tenían que ir al Memorial a trabajar con cerámicas, que tenían que pegar pedacitos, formando figuras que representaran lo que era del tío, lo que le gustaba, etc.

Quería ir a ver de qué se trataba, pero para mí era difícil, pues vivo en Santiago y aparte de ser dueña de casa, estoy estudiando; además tengo dos niños en la escuela. Un día, coincidió que yo estaba acá, en Paine, en casa de mi mamá, la acompañé al Memorial, pero el mosaico del tío ya estaba listo, por lo tanto ayudé un poco en el mosaico N°35, de don Jorge Valenzuela Valenzuela, yo hice una pala, puesto que esa persona era un agricultor. Estando allí, se siente un poco de paz, es un lugar lindo, donde se puede estar tranquilos, orar, rezar por ellos y con ellos, aunque no esté allí el cuerpo o las osamentas de cada uno de nuestros seres queridos. En el caso de mi mamá, ella trabajó con sacrificio, pero con gusto.

Se puede recordar allí, a ellos como personas que eran, pero igual aflora la forma inesperada, grotesca en que desaparecieron, dejando una seguidilla de sentimientos como, mucho dolor, rabia, frustraciones, dejando una familia incompleta.

Esa experiencia fue maravillosa para mí, sentir que participé en algo que formará parte de la historia, que perdurará por mucho tiempo, que será visto por muchas personas y así se conocerá más, de lo que pasó realmente en Paine, en este caso, en ese terrible período de la Dictadura.

Yo no conocí a Jorge Valenzuela, tampoco a su familia, pero imagino que fue un hombre como mi tío, gente que no hicieron nada malo, que tal vez, sin tener siquiera ideas políticas, que solamente los tomaron y ya; ver ahora el Memorial, cómo quedó, es

satisfactorio, porque vemos también a mi mamá contenta, satisfecha por esta nueva misión.

A pesar que tenía ya su problema con la cadera derecha, seguía adelante con sus mosaicos; llegaba a la casa tiritándole las piernas, por estar en cuclillas, cojeando, muy quemada por el sol, al igual que sus compañeras, pero todos estos sacrificios valieron la pena, porque encuentro que quedó todo hermoso, quedó como un lugar especial, acogedor, alegre por su colorido, por sus brillos de las cerámicas, blanco por el cuarzo en el suelo, tranquilo, que llama al descanso, a la conversación, al recuerdo y a la vez, dan ganas de mostrarlo a los demás para que lo conozcan.

Este trabajo, este lugar, significa tanto para cada uno de los padres, hijos, hermanos, nietos, sobrinos (como yo) y esperamos que perdure por siempre y ojala que cada día sea mejor.

Muchas gracias.
Silvia Saso Vargas
Marzo 2010

Carta de Silvia Hidalgo a Pedro Vargas

Pedro Vargas B.

Querido Amor

El tiempo que pololeamos fue muy hermoso, te amé mucho, fuiste mi primer hombre y mi primer amor.

Pololeamos 2 años 3 meses, nos proyectamos a futuro casarnos y tener muchos hijos.

Lo que más me gustaba de Pedro era su paciencia, alegre, jovial, respetuoso, tierno y muy romántico, me escribía cartas muy románticas, preciosas, las tuve guardadas por mucho tiempo pero luego las queme.

Salíamos a la piscina, al cine. En el cine me declaró su amor por mí y me pidió pololeo (cine de Paine).

Compartíamos paseos con compañeros de trabajo, ya que trabajamos un tiempo juntos, lo pasamos muy bien.

Pedro, mi negro como lo llamaba de cariño y amor, si estuviera seríamos muy felices.

Tu eterna enamorada de ti toda la vida.

Mi amor siempre te recordaré.

Silvia

MIR
PEDRO LEÓN VARGAS BARRIENTOS

GERMINA

conocimiento para la acción

AFDD

paine